

CAPÍTULO TERCERO

Desfiladeros. — Manera de pasarlos. — Reconocimientos. — Ataque. — Defensa. — Fortificación. — Reglas generales para las posiciones defensivas.

Entendemos por desfiladero el paso estrecho de una garganta de montañas ó el fondo de un valle profundo y encajonado entre dos riberas muy próximas y de rápida pendiente, por donde toda tropa solo puede marchar con un frente muy pequeño prolongando mucho las hileras.

Hay en la táctica una maniobra que enseña á ejecutar este paso; pero es muy imperfecta y casi de imposible ejecucion al frente del enemigo. Sea como fuere, no nos ocuparemos de ella, y solo hablaremos de las maniobras relativas á la estrategia explicando las disposiciones generales para efectuar el paso.

Ya sea en marcha, ya en retirada, esta importante operacion es una de las mas dificiles de ejecutar en la guerra. Para uno y otro caso la artillería hace un papel de tal manera importante, que sin su concurso seria sumamente raro que las tropas llegasen á efectuarla.

Como sucede con todas las operaciones de combate, debemos examinar esta bajo dos puntos de vista : el ataque y la defensa.

Como, generalmente, para defender el paso de un desfiladero se toma posicion á retaguardia y fuera de él, lo cual veremos al tratar de su defensa, para desarrollar la teoría del ataque debemos tener en cuenta esta supuesta posicion del enemigo.

A medida que las diferentes columnas en que viene dividido un ejército se vayan acercando al desfiladero, punto objetivo de la maniobra que va á emprenderse, se irá estrechando, segun las reglas establecidas, el frente estratégico, de manera que al llegar las cabezas de dichas grandes unidades tácticas á poco mas de tiro de cañon de la posicion enemiga, se encuentren entre sí á distancia natural de despliegue. El ejército, como ya sabemos, va precedido, á la distancia conveniente, por una vanguardia vigorosa y bien proporcionada al número total de las fuerzas.

Nuestra caballería de reserva ó á falta de esta la divisionaria, que estará á la vista del enemigo y habrá emprendido todos los reconocimientos nece-

sarios apoyado por la referida vanguardia, transmitirá las noticias así topográficas como relativas á la posicion de las tropas del adversario : estos datos servirán de base á los oficiales de estado mayor para rectificar dichos reconocimientos, procurando darles mas extension y perfeccionamiento en todos sentidos para dar cuenta con ellos al general en jefe, quien hallándose en ese momento en la vanguardia los comprobará hasta donde le sea posible, teniendo en cuenta que no debe exponer inútilmente su personal.

Si por alguna circunstancia anormal la terminacion de estos reconocimientos presenta algunas dificultades y es preciso ejecutarlos lentamente, se comunicará á quien corresponda en el grueso de las tropas á fin de que estas hagan alto; pero procurando que sea fuera de la vista del enemigo, y aprovechando el alto para que se incorporen los rezagados, y dar algunos momentos de descanso.

Si todo marcha felizmente, terminados que sean los preliminares, la vanguardia tomará la posicion mas conveniente para dar principio al combate de transcurso y para comenzar á inquietar y alucinar al enemigo con falsas demostraciones ; pero procurando realmente rechazar á la vanguardia y á los tiradores enemigos hasta su cuerpo principal, porque de esta manera nuestras tropas serán ménos molestadas, pudiendo ejecutarse con facilidad todo lo relativo al período de preparacion. Además, re-

chazada la vanguardia, desenmascarará el adversario sus baterías, haciéndonos conocer de esta manera con mayor perfeccion la direccion y configuracion de sus líneas de defensa, y aproximadamente el número de sus baterías.

Tan luego como esto se verifique la vanguardia ocupará violentamente con fuertes destacamentos todos los puntos que el general que la mande juzgue mas á propósito para el establecimiento de las baterías, formando al mismo tiempo y sobre la marcha una línea de tiradores que ya marcará la de las tropas del ataque en el período de preparacion; entre tanto comienza el despliegue, que será cubierto y protegido, así por los tiradores de la vanguardia, que ya estarán bien posesionados, como por la artillería. Unos y otra comenzarán por medio del fuego lento á hostilizar al enemigo, pero apuntando de preferencia á los artilleros y á los jefes y oficiales.

A medida que las líneas van desplegando sus diversos cuerpos, irán tomando su orden de combate destacando sus tiradores con todas las precauciones de que hemos hablado al tratar de la ofensiva, los que se dirigirán á entrar en línea con los de vanguardia, como ya dijimos, aumentando así poco á poco los fuegos de la preparacion.

Terminado esto, nuestra primera línea, que ya estará posesionada al lado de la vanguardia protegiendo á sus tiradores de combate, atacará á las tropas que defienden la entrada del desfiladero hasta

derrotarlas, ó al ménos rechazarlas al otro lado sobre su principal cuerpo de defensa.

Al terminar esta primera operacion, nuestras tropas se posesionarán de toda la orilla del desfiladero, y se comenzará á establecer las baterías de mayor calibre, abriendo sus fuegos en el momento en que estén apostadas. En cuanto á las baterías de menor calibre cuyos fuegos han sido reemplazados, se retirarán y engancharán para estar prontas á moverse, manteniéndose cerca de la entrada del desfiladero.

Despues de cierto tiempo de un fuego rápido de nuestra gruesa artillería, el cual se aprovechará para hacer reconocimientos del paso y de la orilla opuesta por pequeños destacamentos de ambas armas, la vanguardia, reforzada convenientemente, emprenderá el paso, pero haciéndolo por cuerpos y al paso veloz; no moviéndose estos á un tiempo, sino sucesivamente y cuando el que precede ha pasado ya, y se está posesionando del otro lado, y sus tiradores están haciendo fuego. Debe, ademas, cuidarse que cada escalon lleve consigo algunas baterías ó secciones de artillería de la que está dispuesta á la entrada del desfiladero. Las tropas que hayan pasado al otro lado comenzarán por tomar el orden defensivo asegurándose con toda clase de precauciones contra una vuelta ofensiva del enemigo, que aunque no seria muy peligrosa, porque ya en esta situacion aquel no se atreveria á bajar al fondo del desfiladero, siempre es de temerse por el desorden que pudiera

causar y que seria motivo quizá para que nos cortase algunas tropas y nos tomara algunas baterías.

Luego que la vanguardia, reforzada como queda dicho se haya posesionado de la salida del desfiladero, se haya desplegado ocupando con sus alas los puntos mas convenientes, y todas las piezas ligeras que han pasado con ella estén en batería y haciendo fuego, seguirá el paso del resto de la primera línea, llevando consigo algunas baterías gruesas, y verificando su marcha con el mayor orden sin necesidad de escalonarse. Terminado el paso entrará en línea con la vanguardia, tomando inmediatamente el orden de combate. Como en este momento deben ya estar bien terminados los reconocimientos generales, se procederá desde luego al ataque de la posición, siguiendo en todo las reglas establecidas para la ofensiva, así como las que daremos al tratar de las batallas.

Entretanto, la segunda línea ejecutará el paso para tomar su colocación natural á retaguardia de la primera si hubiese el terreno suficiente; pero en caso contrario y si no caen muchos proyectiles en el lecho del desfiladero, puede permanecer ahí abrigándose de los fuegos.

Las reservas generales estarán perfectamente dispuestas á moverse á donde conviniere, y se destinará una parte de ellas á posesionarse fuertemente de la entrada del desfiladero, tanto para proteger la retirada si se sufre un reves, cuanto para defender la

entrada, suponiendo el caso desgraciado de que una parte del enemigo, por medio de alguna maniobra hábil hubiera venido á caer sobre nuestra retaguardia.

Si el enemigo se hubiese proporcionado casi en la orilla del desfiladero y á su salida una brillante posición que domine la orilla de entrada, ó si en sus flancos hubiera salientes naturales, ó si el paso fuese muy estrecho y él hubiera tenido tiempo de cubrir sus baterías ejecutando importantes trabajos de fortificación pasajera, seria una loca temeridad querer atacar la posición de frente, porque podria producir desastrosos resultados. En este caso lo que se practica es establecer las líneas para hacer creer al enemigo que se le va á atacar; se coloca las baterías gruesas para molestarle sin descanso; se procura que todos los combates de transcurso degeneren en lentos, y hasta se finge cierta vacilación y flojedad en el ataque, procurando que llegue la noche; y cuando esto suceda, á favor de la oscuridad se intentará efectuar el paso por algun lugar distante, con toda la vanguardia, la primera y segunda línea y toda la artillería ligera á fin de caer sobre la retaguardia ó un flanco del enemigo en horas oportunas para atacarle con decisión y energía. Las reservas bien posesionadas, fortificándose convenientemente, y con toda la artillería gruesa, permanecerán al frente de la posición cañoneándola y escaramuzando sin cesar con sus tiradores, permaneciendo

atentas al mas ligero rumor que produzca el combate general dado por el grueso, para atacar al enemigo entónces de frente, porque á todo trance deben procurar tomar parte en el combate general.

Si por el rumor del combate se calcula que es muy lejano, ó si transcurre mas tiempo del necesario para que nuestra fuerza principal ejecute su ataque, será señal de que el adversario advirtió el movimiento flanqueador y marchó con casi todo su ejército á contrariarle; en este caso, toca á la reserva de que venimos hablando dar un ataque de frente tan vigoroso cuanto sea posible á la posicion enemiga, procurando tomarla aunque sea á costa de inmensos sacrificios, porque de no hacerlo, nuestra fuerza principal estará en el mayor peligro y sumamente expuesta á ser batida. Las probabilidades de buen éxito estarán de su parte, porque es evidente que el enemigo ha dejado la posicion muy desguarnecida, fiado en su fuerza natural para poder llevar el mayor número de tropas á la operacion decisiva. No se debe, pues, vacilar en atacarla con la mayor energía, no contentándose con tomar la posicion, sino que terminado felizmente el ataque, debe marcharse con celeridad sobre las huellas del cuerpo principal del enemigo á fin de tomar parte en el combate general.

Es evidente que si la referida reserva llega al campo de batalla en los momentos oportunos, y cayendo sobre la retaguardia del enemigo, la victoria

será completa, y coronada del mejor éxito la operacion. Pero si, por el contrario, llega despues del instante oportuno, será el ejército batido en detall y no quedará mas recurso que emprender una retirada llena de dificultades y de peligros de todo género. Por estas razones la operacion es sumamente delicada, y solo la energía en los ataques y la velocidad en los movimientos pueden garantizarla suficientemente.

Resumamos todas las reglas que acabamos de establecer.

Un reconocimiento perfecto hasta donde sea posible de la posicion que ocupa el enemigo, tanto en la entrada como del otro lado del desfiladero.

Atacar decididamente la entrada con la vanguardia bien reforzada por tropas de la primera línea.

Establecer las baterías gruesas en todos los puntos dominantes de la entrada del desfiladero, y romper los fuegos muy rápidos sobre las tropas principales de la resistencia.

Hacer pasar por cuerpos ó pequeños destacamentos á la vanguardia y primera línea, con la artillería ligera, ejecutándolo al paso veloz y cubiertas nuestras tropas con espesas cortinas de tiradores. Una vez verificado el paso, desplegar, establecer bien las baterías y tomar el orden de combate.

Practicar el último reconocimiento de la posicion enemiga. Atacarla decididamente con ambas líneas y tener perfectamente posesionada y lista para